

EL NACIMIENTO DE LA BANCA  
EN AMÉRICA LATINA

*Finanzas y política  
en el siglo XIX*

*Carlos Marichal*



EL COLEGIO DE MÉXICO

## ÍNDICE GENERAL

<i>Introducción</i>	13
I. <i>El legado del crédito colonial</i>	47
Tres tipos principales de crédito en el Antiguo Régimen colonial	52
El régimen monetario y su relación con el crédito en la economía colonial	62
El crédito mercantil y los oligopolios comerciales	71
El crédito minero en la época colonial	91
El crédito eclesiástico: los privilegios de los poderosos	100
Préstamos para la Corona y el colapso de las finanzas del régimen colonial	109
II. <i>Independencia, soberanías monetarias y primeros experimentos bancarios, 1820-1850</i>	121
El debate sobre las causas del atraso económico y financiero posindependiente	127
Las nuevas soberanías monetarias en el mundo poscolonial	134
Inversiones y crédito en minería y su lenta recuperación después de la Independencia	148
Continuidad y cambios en los sistemas de crédito rural	157
El crédito mercantil después de la Independencia: un panorama contradictorio	174

Deudas gubernamentales y obstáculos para la formación de mercados de capitales formales	186
Los proyectos bancarios después de la Independencia	189
México: experimentos con papel moneda y el fracaso del Banco de Avío	203
Conclusiones	206
III. <i>El despegue de la banca en Latinoamérica, 1850-1873</i>	209
Geografía y tipología de los tempranos bancos: ¿una revolución financiera a mediados de siglo?	214
Las reformas liberales y el nuevo marco institucional para las finanzas públicas y privadas	223
La globalización del comercio desde mediados de siglo y sus impactos financieros	228
Brasil: fundación de bancos entre 1850 y 1870	236
Bancos en Uruguay a mediados de siglo	256
Los bancos en Buenos Aires: entre el Estado y el mercado	262
Los primeros bancos comerciales de Cuba, 1856-1878	276
El arranque tardío de la banca en México	287
Conclusiones	296
IV. <i>Debates sobre banca libre en latinoamérica: ideología y práctica a mediados de siglo</i>	299
Debates sobre bancos libres y bancos de gobierno: la historiografía y algunas precisiones	303
El “triunfo” de los bancos libres en Chile	310
Banca libre en Colombia, 1871-1885	326
Banco de gobierno o bancos libres: los debates en Brasil	338

La derrota de los proyectos de “bancos libres” en Argentina	346
La temprana banca en México: debates e ilusiones	351
Conclusiones	357
V. <i>Los primeros pánicos y crisis bancarias en América Latina, 1857-1878</i>	359
La transmisión de la crisis internacional de 1857	362
Impactos y desarrollo de la crisis de 1857 en Cuba	366
Impactos de la crisis de 1857 en Brasil	375
La quiebra de la casa Souto y la crisis bancaria en Río de Janeiro en 1864	382
La crisis global de 1873: sus orígenes e impactos en Latinoamérica	390
Impactos de la crisis de 1873 en Chile y el pánico bancario de 1878	395
La crisis de 1873-1876 y la recuperación en Argentina	406
La tardía debacle financiera de Perú en los años de 1873-1879	422
A manera de epílogo	446
<i>Conclusiones</i>	451
<i>Bibliografía citada</i>	463
<i>Agradecimientos</i>	501
<i>Índice de cuadros, gráficas, mapas y figuras</i>	505

## INTRODUCCIÓN

Hoy en día todos los países de América Latina cuentan con sistemas bancarios modernos aunque de tamaños diferentes y características diversas. En las principales ciudades de la región el poder de los bancos se proyecta de manera cada vez más formidable a través de sus enormes rascacielos de acero y de cristal en imponentes avenidas y plazas financieras. Constituyen una parte esencial de cada economía ya que son, en verdad, piezas clave del capitalismo contemporáneo por su papel ubicuo en los mercados, en las empresas y en la vida cotidiana. Tocan directamente a la mayoría de la población económicamente activa a través del manejo de cuentas corrientes, créditos hipotecarios, tarjetas de crédito, cajeros automáticos y toda la parafernalia de las finanzas modernas. Además, los bancos vinculan a las naciones y sus economías con el nuevo *universo* de la economía globalizada.

Debemos reconocer, sin embargo, que la modernización financiera en Latinoamérica data de una época reciente. Tradicionalmente, la mayor parte de la población —en especial los sectores populares— no participaba muy activamente en las operaciones bancarias ni en las bolsas ni en el sector de seguros. Durante el primer siglo después de la Independencia, en la mayoría de los países latinoamericanos era poco frecuente el uso de instrumentos tan comunes ya en Europa o en los Estados Unidos como los cheques bancarios, lo cual nos habla de la escasa penetración de prácticas financieras modernas, situación que no cambiaría mucho hasta la segunda mitad del siglo xx. En la actualidad, todo esto se transforma velozmente merced al internet y a las nuevas tecnologías bancarias, con impactos muy diversos que tienen, a su vez, profundas implicaciones no sólo

económicas sino también sociales y políticas, algunas positivas y otras negativas. En cualquier caso, el hecho de que las finanzas hayan alcanzado una importancia y un peso tan notables en las economías contemporáneas obliga a preguntarse sobre sus antecedentes y su desarrollo, que han sido desiguales y con diferencias por país y periodo histórico.

Una de los interrogantes más inquietantes dentro de la historia económica latinoamericana se refiere a la *tardanza* en la creación de bancos y mercados de capitales en esta vasta región. De acuerdo con la mayoría de los estudios recientes, no fue hasta principios del siglo xx que pudo consolidarse una banca con características modernas en los países mayores.<sup>1</sup> Pero: ¿qué ocurrió en el siglo xix? En este libro se analiza la génesis de la banca en aquellas regiones y naciones del subcontinente que fueron alcanzando un mayor nivel de desarrollo económico; para ello revisamos fases sucesivas y cambios en el funcionamiento de los sistemas de crédito a través de los procesos —algo disparejos— de ampliación de los mercados financieros. Un importante dilema consiste en determinar si la tardanza en el despegue de la banca comercial e hipotecaria en Latinoamérica fue consecuencia o, alternativamente, causa del lento desarrollo capitalista que caracterizó a la mayor parte de la zona en los decenios que siguieron a la Independencia. Sin duda, se trata de una inquietud clave alrededor de la cual gira el presente libro, pero incita además a proponer preguntas adicionales y puntuales que conforman el esqueleto de los sucesivos capítulos.

Algunas de las principales interrogantes planteadas de manera recurrente en los cinco capítulos que siguen son: ¿Cuál fue el legado de los complejos sistemas de crédito del régimen colonial? ¿Cuándo se crearon los primeros bancos en Latinoamérica y que características tenían? ¿Por qué tardaron tanto en desarrollarse y por qué fueron, con frecuencia, altamente inestables? ¿Qué relación existió entre la temprana banca y los procesos de formación de los Estados en la región? ¿Cuáles fueron los modelos de organización bancaria

<sup>1</sup> Un buen ejemplo es el caso de Brasil estudiado en detalle en el libro fundamental de Triner, *Banking and Economic Development*.

y de sus marcos institucionales? ¿Fueron dominantes los ejemplos europeos o norteamericanos, o pueden identificarse desarrollos singulares y propios en Latinoamérica? ¿Cuáles fueron los principales debates políticos sobre banca libre o banca pública en el siglo XIX? ¿Cuándo estallaron los primeros pánicos bancarios y qué nos dicen acerca del temprano capitalismo en la región?

En el caso latinoamericano dichas preguntas aún no están resueltas, si bien en tiempos recientes se han publicado investigaciones que aportan nueva información e hipótesis importantes, en general, sobre casos particulares.<sup>2</sup> Al respecto, el presente libro tiene entre sus objetivos proponer una especie de *estado de la cuestión* a partir de una síntesis comparativa de los estudios publicados sobre el desarrollo de los sistemas de crédito y el despegue de la banca en la región latinoamericana en el siglo XIX. Acaso esto pueda proporcionar una visión de conjunto sobre la evolución bancaria y financiera que incluya simultáneamente un acercamiento a los paralelos y/o contrastes entre diferentes casos nacionales y periodos. Al mismo tiempo, el enfoque comparado obliga a referirse a diversas experiencias extrarregionales que son relevantes para situar los temas e interrogantes adelantados dentro del contexto de la vasta historiografía internacional sobre banca y finanzas. Una exploración de dicha problemática en clave comparativa requiere construir un mapa cronológico y analítico de los principales cambios que experimentaron los sistemas financieros en América Latina a través del tiempo. Por ello, en los capítulos que componen este volumen se intenta presentar una narración histórica del origen y despegue de la banca en varios países durante el siglo XIX, que persigue varios objetivos complementarios y entrecruzados, tanto empíricos como analíticos.

Este libro arranca a partir de un enfoque heterodoxo y novedoso en tanto que explora el contrapunto entre las continuidades y los cambios en los sistemas de crédito vigentes en la época colonial y aquellos que

<sup>2</sup> Pueden consultarse más de una docena de ensayos en Marichal y Gambi (eds.), *Historia bancaria y monetaria*; y los trabajos relevantes en el libro editado por Fuentes, Hoy y Marichal (coords.), *Orígenes de la globalización bancaria*.

caracterizaron la época independiente. En el primer capítulo se examina el legado del crédito colonial en la América española y en el Brasil, temas que ya cuentan con una bibliografía amplia —aunque no suficientemente conocida— que reseñamos para enfatizar sus contribuciones más originales. A partir de una revisión de esta rica literatura histórica puede alcanzarse una comprensión más clara de los sistemas crediticios que constituían la savia esencial de la circulación y la propiedad en las economías coloniales, pero también de las poscoloniales.

En el segundo capítulo, se revisan los cambios en los sistemas monetarios y crediticios desde las independencias y durante los decenios de 1820-1850, prestando una atención especial a una serie de tempranos experimentos bancarios en la época, los cuales estuvieron estrechamente ligados a los primeros esfuerzos por crear Estados nacionales. Esto permite indagar sobre la problemática de la “modernización financiera” y su relación con la “modernización política”, sin duda temas harto debatibles. La evidencia histórica que presentamos indica que los mercados crediticios coloniales sufrieron algunos cambios importantes después de la Independencia, pero sin que se produjera una profunda transformación la cual solamente vendría más tarde con la creación de un amplio número de bancos comerciales e hipotecarios, de nuevos marcos institucionales y normativas financieras y mercantiles, así como el uso de novedosos instrumentos monetarios, de crédito y de inversión.

En el tercer capítulo se analiza el verdadero despegue de la banca en Latinoamérica, que tuvo lugar a partir de mediados del siglo XIX, fenómeno que confirmamos al constatar la fundación de casi un centenar de bancos, grandes y chicos, en unos seis países entre 1850 y 1873. Ésta es una cifra nada despreciable que no ha sido tomada en cuenta por la historiografía previa. Además, en el texto se demuestra que la mayor parte de estas empresas fueron fundadas a partir de capitales locales y con el apoyo de diversos gobiernos, obligando a modificar la tradicional hipótesis sobre el papel pionero de los bancos extranjeros en la región, que no rebasaron el número de seis en este periodo y, además, eran relativamente pequeños en comparación con buen número de las mayores entidades bancarias nativas.